

Lección 7



Vasijas de barro

Gracia

Dios cumple sus promesas.

Versículo para memorizar: “Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros” (Isaías 64:8).

Referencias: Jeremías 18:1-6; *El ministerio de curación*, p. 374.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios tiene un plan magnífico para su futuro.

Se sentirán seguros y cómodos en las manos de Dios.

Responderán con confianza en Dios y permitiéndole moldearlos como mejor le parezca.

El mensaje:

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

La lección bíblica de un vistazo

Dios le ordena a Jeremías que visite al alfarero que está trabajando sobre la rueda. El alfarero está fabricando una vasija de barro; descubre un error, y vuelve a hacerla. Dios le explica a Jeremías que Israel está en sus manos, quien tiene el poder de volver a formar a la Nación para que actúe de acuerdo con su voluntad.

Esta es una lección sobre la gracia

Aun cuando estamos atados por el pecado, Dios ha prometido moldearnos para rehacer-nos a su imagen, transformar nuestras vidas para conformarnos a su voluntad, si somos dúctiles en sus manos. Comienza antes de nuestro nacimiento y continúa formándonos durante toda nuestra vida, para volvernos vasijas valiosas.

Enriquecimiento para el maestro

La parábola del alfarero “...fue probable-

mente escrita durante los primeros años del reinado de Joaquín e ilustra la soberanía de Dios sobre la Nación. Dios tiene poder sobre la arcilla (Judá) y continúa obrando para lograr una vasija útil. Pero Judá debe arrepentirse pronto, o si no la arcilla se endurecerá mal. Entonces no servirá para nada y será rota y destruida.

“A medida que el alfarero moldeaba o daba forma a la vasija de arcilla en la rueda, a menudo aparecían defectos. El alfarero tenía poder sobre el barro para dejar los defectos o para volver a hacer la vasija. De la misma manera, Dios tenía poder para volver a hacer la Nación para que estuviera de acuerdo con sus propósitos. Nuestra estrategia no consiste en volvernos descuidados y pasivos -uno de los aspectos del barro- sino estar dispuestos y ser receptivos al impacto de Dios en nosotros. Cuando nos entregamos a Dios, él comienza a rediseñarnos para que seamos vasijas de valor”


Lección 7

(Biblia de aplicación práctica, Notas y ayudas de estudio, Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc. 1989, p. 1.278).

Decoración del aula

Véase las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Hasta 10 minutos	A. Masa con tu nombre B. Arco iris de manos C. Arcilla en tus manos
	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Hasta 15 minutos	¿Qué soy yo?
4	Hasta 15 minutos	Algo especial

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a participar cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comience con la actividad de preparación que haya elegido.

riencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comience con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

• Masa de sal, lápices, trozo grande de papel encerado.

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Masa con tu nombre

Receta de la masa de sal:
4 tazas de harina.
2 tazas de sal fina.

2 tazas de agua.

2 cucharadas soperas de aceite.

4 cucharaditas de cremor tártaro (se consigue en las casas de repostería).

Unas gotas de colorante vegetal.

Preparación: Mezcle la harina, la sal y el

cremor tártaro. En otro recipiente, añade el colorante vegetal y el aceite al agua. Vuelque los elementos líquidos a la mezcla de harina. Cocine a fuego bajo hasta que quede bien firme. Amase sobre una superficie enharinada. Se puede guardar la masa en un recipiente de plástico. Refrigere.

Prepare la masa de sal anticipadamente. Estire con palote una buena cantidad de masa sobre un papel encerado. Estire la masa lo suficientemente grande como para que cada niño escriba su nombre en la placa de masa. Cuando la masa se endurezca, puede exhibirla como parte de la decoración del aula. A medida que los niños vayan llegando, hágalos escribir su nombre con un lápiz.

Análisis

¡Dios te ama tanto, tanto! Así como tú escribiste tu nombre en la masa, Dios ha prometido tenerte en las palmas de sus manos. (Isaías 49:16). ¿Qué tiene Jesús en sus manos que muestra su amor por ti perpetuamente? (Las marcas de los clavos. Ver Juan 15:13; 20:25.) **Imagínate a Jesús teniéndote en sus manos y moldeándote (Haciendo, dando forma.) Más y más a su semejanza. Leamos juntos nuestro versículo para memorizar en Isaías 64:8.** Que lo lean todos juntos. **El mensaje de hoy es:**

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

Repítanlo todos conmigo.

Materiales

• Dactilopintura amarilla y verde, cartel que se usó en la lección N° 6.

B. Arco iris de manos

Continúe trabajando con el cartel del arco iris que comenzó la semana pasada. Esta semana, los niños trabajarán con amarillo y verde; la próxima semana concluirán el tra-

bajo con los colores restantes.

Análisis

¿Les gusta hacer este cartel del arco iris? (Sí.) ¿De qué manera esto les hace recordar las promesas de Dios? (Dios creó un arco iris cuando prometió a Noé que nunca más destruiría a todo el mundo con un diluvio.) **Las manos de nuestro arco iris nos hacen recordar nuestro mensaje de hoy:**

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

C. Arcilla en tus manos

Dé algunos minutos a los niños para que modelen vasijas, tazas, etc., con la arcilla. Dígalos que las hagan tan lindas como les sea posible y que las ubiquen sobre el papel o tapas de plástico.

Materiales

• Arcilla para modelar, papel encerado o tapas de plástico.

Análisis

¿Les gusta hacer cosas con arcilla? ¿Qué les gusta más, la arcilla dura o blanda? (Blanda.) ¿Por qué? (Es más fácil trabajar con arcilla blanda; si lo que estoy haciendo me sale mal, puedo volver a empezar.) **Nuestra historia bíblica de hoy trata sobre la arcilla en las manos de un hombre que fabrica vasijas; cacharros; es decir, en las manos de un alfarero. Leamos juntos nuestro versículo para memorizar en Isaías 64:8.**

Haga que todos juntos lean el versículo. **En otras palabras, podríamos decir que:**

Dios me sostiene en sus manos y me modela.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Antes de la clase, prepare un rincón con una mesita, arcilla húmeda –si es posible una rueda o torno–; si no, pegue una figura de un alfarero en la pared. Exhiba varias piezas de arcilla ya terminadas (lógicamente, serán cacharros que usted ya tenga).

Si lo desea, puede dar algo de cerámica a cada niño para que modelen mientras usted habla. Si piensa que no van a prestar atención, hágalos sentar alrededor de usted.

Para que resulte más fácil, puede empezar una pieza y luego tener otra a medio hacer,

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral *Misión* para niños o cualquier otra historia disponible.

Ofrendas

Hoy recogemos nuestra ofrenda con una vasija de arcilla. En la lección de hoy habla de una pieza de arcilla. La vasija llegó a ser hermosa en las manos del alfarero.

Quando damos nuestras ofrendas, las ponemos en las manos de Dios, y él hace con ellas cosas muy hermosas.

Oración

Arrodíllense y canten: “Cúmplase, oh Cristo, tu voluntad” (HA, N° 260) a modo de oración. Luego, dé tiempo para una oración silenciosa e invite a cada niño a darle permiso a Jesús para que moldee aspectos específicos de sus vidas, para que puedan vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Luego, cierre cantando juntos la última estrofa de “Cúmplase...”

Materiales

- Vasija de arcilla que se usó la semana pasada con la inscripción: “MOLDÉAME, SEÑOR”.

Materiales

- Varias piezas de arcilla, figura de la rueda de alfarero (si es posible, una rueda o torno real), terrón de arcilla, arcilla para modelar o masa de sal, ropas de época para Jeremías.

Personajes:
Alfarero, curiosos y Jeremías.

para continuar.

Para hacer participar a los niños, reparta papelitos en los que habrá escrito preguntas que le van a hacer al alfarero.

NIÑO 1: ¿Por qué se moja las manos?

NIÑO 2: ¿Usted sabe lo que quiere hacer?

NIÑO 3: ¿Va a quedar lindo?

Historia

Alfarero: Voy a cortar un poco de arcilla. No, a ver... un poquito, más porque quiero hacer una vasija más grande.

(Corta con el cuchillo y lo pone sobre la mesa o el torno. Empieza a modelar.) Cuando trabajo sobre la rueda es más fácil; cuando trabajo sobre una mesa,

tengo que ir moviendo la pieza para que salga pareja. Es verdad, la rueda no se mueve sola; tengo que moverla con el pie, así como un pedal. (Mueve el pedal como se hace con una máquina de coser manual.) Primero era un

trozo sin forma, lo aplasté y de a poquito va tomando forma (se moja las manos en agua).

Niño 1: ¿Por qué se moja las manos?

Alfarero: Para suavizar la superficie: es más fácil darle forma cuando la arcilla está húmeda. Cuando se endurece, se puede hacer muy poco. ¿Ven? Yo aprieto suavemente y la arcilla responde instantáneamente; en cambio, observen qué pasa si aprieto este pedazo que ya está duro: no le puedo dar forma.

Niño 2: ¿Usted sabe lo que quiere hacer?

Alfarero: Sí sé lo que quiero: voy a hacer un jarrón. Voy a ir dándole forma hasta que llegue a la parte superior. Luego, voy a agregarle asas.

Niño 3: ¿Va a quedar lindo?

Alfarero: Muy lindo, porque lo hago con todo cariño. Cuando termine esta pieza, voy a sacarla cuidadosamente de este lugar y la dejaré en un sitio donde se vaya secando lentamente.

(El alfarero sigue trabajando. Se acerca un hombre. Lo observa.)

Jeremías: Mi nombre es Jeremías, y Dios me mandó aquí para que observara cómo trabajas.

Alfarero: Es lindo trabajar con arcilla. Lo mejor de la arcilla es que, cuando uno ve que quedó demasiado fina o descubro que tiene imperfecciones, vuelvo a amasar la arcilla y hago la vasija nuevamente. A veces, ese proceso de amasar otra vez hace que salga una vasija más fuerte. ¡Siempre hago con la arcilla lo que creo que es mejor!

Jeremías: ¿Así que se pueden arreglar los errores?

Alfarero: Sí. Puedo modelar y volver a modelar la arcilla, hasta que sale lo que debe ser. Cuando veo que está hermosa, entonces sé que también les gustará a los demás.

Jeremías: Su obra es hermosa. Veo que ha creado muchas vasijas: cacharros, platos, jarrones... Lo interesante es que todas son distintas. ¿No hace dos iguales?

Alfarero: No. Cada pieza es única. Aunque todas están hechas con el mismo material, todas son distintas. A veces se parecen un poco, pero cada pieza tiene un propósito especial.

Jeremías: Ahora entiendo lo que Dios quiere mostrarme: Dios moldea la vida de cada persona, quita los errores y fallas, y los transforma en algo hermoso. En las manos de Dios, la vida de cada persona puede ser útil para los demás.

Si no proporcionó arcilla a los niños durante la lección, puede darles ahora para que la palpen y contesten las preguntas siguientes.

Análisis

¿Cómo sienten la arcilla que tienen en sus manos? (Suave; fresca; húmeda.) **¿Les gusta modelar con arcilla?** (Sí.) Pida que los niños muestren si han modelado algo. **¿Cómo creen que se siente Dios cuando nos sostiene en sus manos y nos transforma en algo especial?** (También lo disfruta.) Muestre una pieza terminada.

¿Para qué se usa cada pieza? (Para comer; beber; guardar cosas; servir; etc.) **¿Qué pieza es la más importante?** (Todas son importantes, depende de lo que queramos hacer.) **Una taza es más importante si queremos beber; un plato es más importante si queremos comer; etc. Lo mismo ocurre con nosotros. Jesús nos hizo a cada uno para**

propósitos especiales, y todos somos igualmente valiosos. Recuerden siempre este mensaje:

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

Versículo para memorizar

Haga que los niños dibujen su mano trazando una línea por su contorno y que copien el versículo para memorizar dentro de la mano. Invite a cada niño a leer el versículo y que luego lo digan todos juntos.

“Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros” (Isa. 64:8).

Materiales

- *Versículo escrito donde todos lo vean, papel, lápices, fibras finas.*

Estudio de la Biblia

Pida que seis niños se turnen para leer los versículos de Jeremías 18:1 al 6, un versículo por niño. Indíqueles que busquen promesas de Dios en este pasaje. Entonces, escriben la promesa en una hoja de papel y ponen la promesa dentro de su caja o libro; durante el estudio bíblico de la semana próxima continuarán añadiendo promesas de Dios a su libro o caja. Guarde las cajas o los libros hasta finalizar este mes.

Si el tiempo lo permite, que los niños lean otros textos bíblicos que hacen referencia a la arcilla o el barro, tales como:

Isaías 29:16

Lamentaciones 4:2

2 Timoteo 2:20

Isaías 45:9

Romanos 9:21

Hable de lo que significan estos textos.

Materiales

- *Biblias, cajitas para jabón para cada niño u otras cajitas, o papel para un libro, fibras, lápices, hojitas de papel.*

Análisis

Las promesas de la semana pasada hablaban sobre la curación. ¿De qué hablan las promesas bíblicas de esta semana? (Estamos en las manos de Dios y él nos formará, como el alfarero forma la arcilla.) **¿Por**

Lección 7

qué les gustaría que Dios los moldeara? (Él sabe bien cómo debería ser mi vida.) Si alguna vez te preocupas por lo que será de tu vida, ¿qué recordarás? Contestemos con

nuestro mensaje de hoy:

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

3 Aplicando la lección

¿Qué soy yo?

Materiales

• *Pieza de cerámica (plato o taza), arcilla dura y seca, que no esté absolutamente seca, arcilla fresca.*

Busque una pieza de cerámica económica. Rompa el plato o la taza y luego pida a los niños que vuelvan a armarlo.

Pídales que produzcan un cacharro con arcilla dura y seca, y luego que modelen uno con arcilla fresca y húmeda.

Análisis

¿Con cuál es más fácil trabajar? (Con la arcilla blanda.) ¿Qué sucedió con la arcilla seca y dura? (Era difícil hacer algo.) ¿Cómo resultó cuando trabajaron con la arcilla húmeda? (Mucho más fácil para poder hacer algo lindo.) ¿En qué nos parecemos nosotros a los distintos tipos de arcilla?

Comparta las siguientes ideas:

El plato o taza duros: Decididos a ser como somos, porfiados, testarudos, independientes,

sintiéndonos como si supiéramos más que Dios.

La arcilla dura y seca: En realidad no nos importa; no queremos escuchar consejos de nadie, ni de los padres, ni de los maestros. Nos negamos a estudiar, orar o escuchar lo que Dios quiere que aprendamos.

La arcilla húmeda: Nos gusta orar, alabar, escuchar la voz de Dios, pasar más tiempo buscando los planes de Dios para nuestras vidas que lo que pasamos tratando de hacer lo que queremos. Estamos dispuestos a que Dios nos forme como él quiere en lugar de pensar lo que queremos ser.

¿Qué tipo de arcilla quieren ser en las manos de Dios? (Arcilla húmeda.)

Recuerden el mensaje de hoy

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

4 Compartiendo la lección

Materiales

• *Arcilla o masa de sal para cada niño, tapita de plástico o papel encerado, bolsas plásticas.*

Algo especial

Entregue a cada niño material para que creen una vasija o un platito para regalar a alguien y contarle que Jesús es el Alfarero que quiere hacer de cada uno de nosotros algo realmente especial y bello.

Análisis

¿Les gustó trabajar con arcilla y hacer algo bonito? ¿Cómo piensan que se siente Dios cuando trabaja en nosotros? (A veces

feliz; a veces triste; etc.) ¿Pensaron en la persona a la que le van a regalar lo que hicieron? ¿Qué le van a decir? Anime a los niños a elevar una oración silenciosa, dedicando su vida a Dios y pidiéndole que los modele como él desea. Oren también por la persona que recibirá su regalito, para que estén dispuestos a ser como Dios quiere que sean. Cerremos diciendo nuestro mensaje:

Dios me sostiene en sus manos y me modela.

Cierre

Canten nuevamente “Cúmplase, oh Cristo, tu voluntad” (*Himnario Adventista*, N° 245) como oración final.

Hágales recordar que deben estudiar la lección y realizar las actividades todos los días.